

anuario
2009
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO







ANUARIO 2009

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)



anuario 2009

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12
Vol. 26 - 2009

EDITA:
INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

Director: Pedro García Álvarez

Secretario de redacción: Blas Leal Delgado

Consejo de redacción: Miguel Gamazo Peláz, Julio Pérez Rafols, Julián Calvo Domínguez, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Eusebio González García, Arsenio Dacosta Martínez, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Jesús Carlos Portales Gato, Juan Carlos González Ferrero

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.es

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.es

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez
Imprime: DELAIGLESIA Impresores
Pol. Ind. Valcabado A
Ctra. Gijón Sevilla, Km 272,8
49002 Valcabado
Zamora (España)
Depósito Legal: ZA - 49 - 2009

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 26 - 2009

ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA

- Petavonium*, el hogar hispano de la legión X *Gémina* y del ala II *Flavia* ... 13
Santiago CARRETERO VAQUERO
- Arqueología en las obras del abastecimiento a Benavente y varios municipios del Valle del Tera (Zamora) 45
Francisco Javier SANZ GARCÍA y otros
- Intervención arqueológica en el solar de la Calle Carniceros nº 28-30 y Ronda de Santa María la Nueva s/n. Zamora 65
Ana I. VIÑÉ ESCARTÍN
- Intervención arqueológica asociada al proyecto de reconstrucción de parte de las dependencias del Convento del Corpus Christi (El Tránsito). Zamora 85
Ana I. VIÑÉ ESCARTÍN
- Intervención Arqueológica previa a la construcción del Nuevo Edificio de 'Las Arcadas', en la Plaza de Viriato, para oficinas de la Diputación Provincial de Zamora 105
Francisco Javier SANZ GARCÍA y otros
- Intervención Arqueológica asociada a las obras de rehabilitación del Teatro Ramos Carrión de Zamora 123
Mónica SALVADOR VELASCO

DIDÁCTICAS ESPECIALES

- Las redes de aprendizaje como modelo de excelencia en un proyecto de formación ocupacional de la provincia de Zamora 135
 Ana Isabel SÁNCHEZ IGLESIAS

ETOGRAFÍA

- El medio rural en la provincia de Zamora: usos, costumbres y creencias de su entorno natural 151
 Ruth DOMÍNGUEZ VIÑAS

HISTORIA

- Los arrendamientos de viviendas en Toro durante el siglo XVIII 175
 José Luis HERNÁNDEZ LUIS
- Documentación sobre la desamortización de Godoy en Zamora en el Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. 1808 185
 José Antonio MATEOS CARRETERO

HISTORIA DEL ARTE

- Representaciones artísticas de la Virgen del Pilar de Zaragoza en la Diócesis de Zamora 199
 José Ángel RIVERA DE LAS HERAS
- El Puente medieval de Zamora a comienzos del siglo XX. Un estudio del alcance de la intervención del ingeniero Luis de Justo (1905-1908) 227
 Francisco Javier RODRÍGUEZ MÉNDEZ

LITERATURA

Claudio, desde la amistad 271

José Ignacio PRIMO

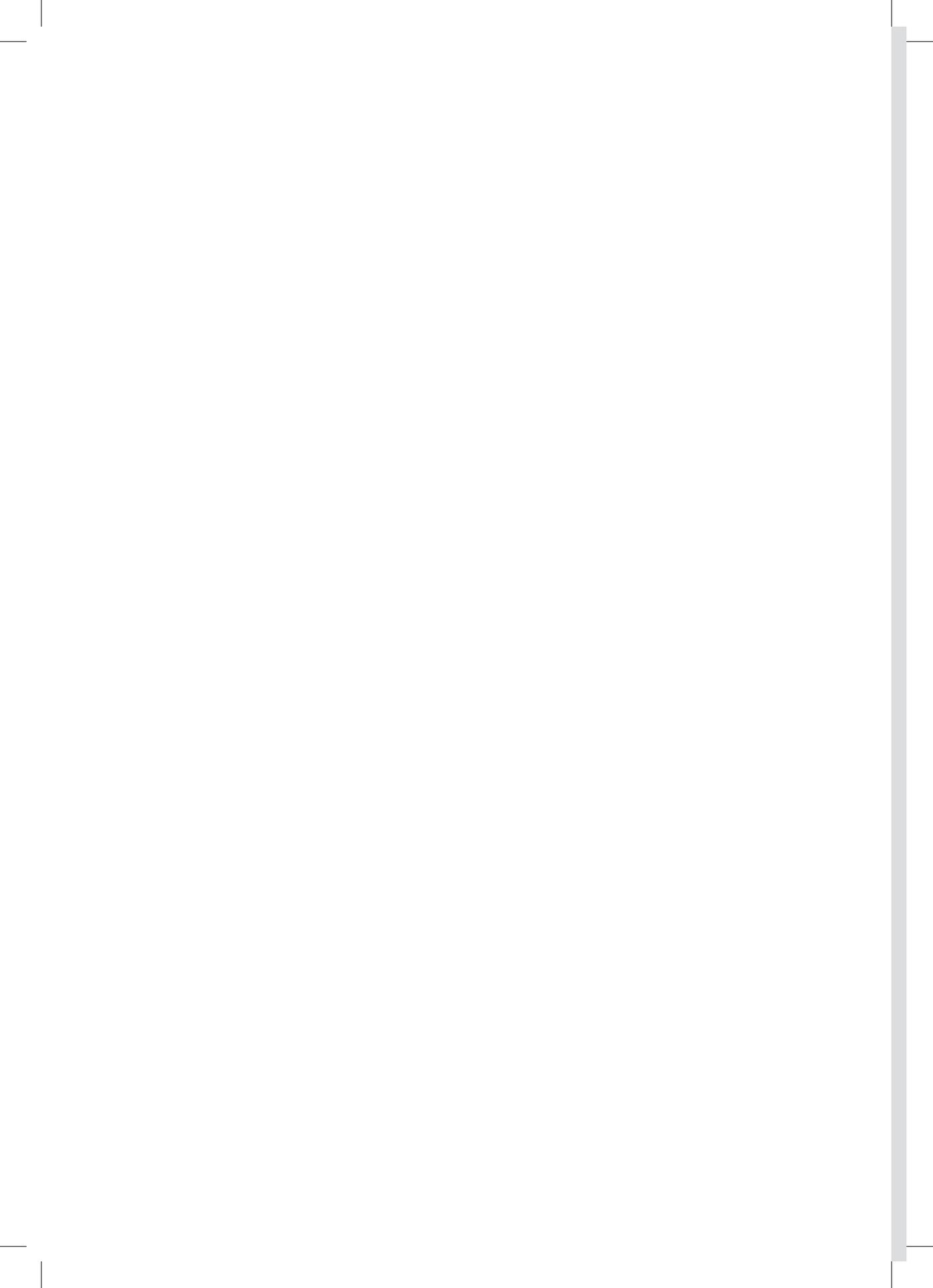
Lecturas de William Blake, William Wordsworth y Dylan Thomas
en la poesía de Claudio Rodríguez 281

María Antonia MEZQUITA FERNÁNDEZ

MEMORIA ACTUAL DE ACTIVIDADES 293

NORMAS PARA LOS AUTORES 335

RELACIÓN DE SOCIOS 339



LITERATURA





LECTURAS DE WILLIAM BLAKE, WILLIAM WORDSWORTH Y DYLAN THOMAS EN LA POESÍA DE CLAUDIO RODRÍGUEZ

MARÍA ANTONIA MEZQUITA FERNÁNDEZ

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

RESUMEN

Claudio Rodríguez nunca quiso hacer mención a posibles influencias en su obra, pero sus poemarios guardan una estrecha relación con los de William Blake, William Wordsworth y Dylan Thomas. El primero comparte con el poeta zamorano el concepto de poeta visionario que descubre la oculta realidad de las cosas y los aspectos positivos y negativos de la vida del ser humano. El segundo, el amor por la naturaleza y la contemplación mística. En el caso de Dylan Thomas, uno de los autores favoritos de Claudio Rodríguez, comparte con él el proceso de creación poética, el ritmo en la poesía y la palabra como elemento fundador del poema. El propósito del siguiente artículo será mostrar cómo las obras de estos tres autores británicos mantienen una gran afinidad con la de Claudio Rodríguez en cuanto a los temas y el proceso de creación.

WILLIAM BLAKE, WILLIAM WORDSWORTH AND DYLAN THOMAS IN THE POETRY OF CLAUDIO RODRÍGUEZ

ABSTRACT

Claudio Rodríguez was never keen on mentioning some possible influences on his works; however, his poetry maintains close links to the poetry of William Blake, William Wordsworth and Dylan Thomas. Blake shares with him the concept of visionary poet who is able to find out the hidden reality inside everything, and also the positive and negative aspects in the life of the human being. With, wordsworth, he shares the love of nature and that mystic contemplation. In the case of Dylan Thomas, one of Claudio Rodríguez's favourite authors, they share the concept of poetic creation, the rhythm in poetry, and the word as the element which founds the poem. So, the purpose of the following article will be to show how the works of these three British poets keep an enormous affinity with the works of Claudio Rodríguez as for their topics and their creative process.

Claudio Rodríguez (1934-1999), autor que ha sido englobado dentro del denominado “Grupo Poético de los 50”, no se consideraba adherido a ninguna escuela o dogma, aunque bien es cierto que su obra mantiene una estrecha relación con la de determinados poetas británicos; tales son los casos de William Blake (1757-1827), William Wordsworth (1770-1850) y Dylan Thomas (1914-1953).

El autor zamorano jamás mencionó influencia alguna en su obra y se inclinaba por las “afinidades electivas de lectura”. En palabras del propio Claudio: “más que influencias (...), afinidades de lectura electivas, citando al gran poeta alemán Goethe, que van aglutinándose hasta conformar la experiencia y, por tanto, la expresión.”¹ Sin duda alguna, estamos ante un poeta de clara estirpe visionaria que tiene mucho que ver con el Romanticismo británico, especialmente en lo que se refiere al tratamiento de determinados temas como la naturaleza o la infancia.

El pre-romántico William Blake será el primero de los autores a tratar en este estudio comparativo. Con él comparte el concepto de poeta visionario como ser que puede ver aquello que está vetado al ser humano debido al engaño al que los sentidos le han sometido. Blake afirmaba que debíamos ver *a través* de los ojos y no *con* ellos,² ya que los órganos sensoriales no nos dan más que una visión distorsionada de la realidad que contemplan. De la misma manera, *Don de la ebriedad* (1953), primer poemario de Claudio Rodríguez, nos muestra la poesía como “don”. Así, la claridad llegada de las alturas se instaura en los objetos, sumiendo al poeta en un estado de éxtasis profundo; es decir, de ebriedad. Esta claridad le proporciona una nueva dimensión de la realidad que antes no era capaz de vislumbrar. Por tanto será este poeta, o *vate* capacitado con un don, el encargado de transmitir lo que ha contemplado al común de los mortales.

El concepto anterior queda explicado a la perfección en el “mito de la caverna” de Platón, incluido en la “teoría del conocimiento”, y tiene mucho que ver con el de poeta visionario, dado que lo que vemos en un primer momento con nuestros ojos no es certero. Para el filósofo griego, el mundo de la caverna simboliza el mundo de las apariencias y los objetos reflejados en la pared constituyen el reflejo de una realidad más elevada y verdadera. Dicha idea quedó plasmada en el Libro VII de la *República*, como se puede apreciar en el siguiente párrafo:

Imagina un antro subterráneo, que tenga en toda su anchura una abertura que dé libre paso a la luz, y en esta caverna, hombres encadenados desde

¹ RODRÍGUEZ, Claudio, “El poeta en su voz”, *Autores Españoles Contemporáneos*. Centro de las Letras Españolas, TVE, S.A., 1998. Duración: 15 minutos. Emitido por TVE 2, Madrid, el 5 de abril de 1998.

² “(...) a world seen not *with* the eye but *through* it.” PAANANEM, Victor N., *William Blake*. Twayne Publishers, Boston, 1997, p. 33.

*la infancia, de suerte que no puedan mudar de lugar ni volver la cabeza a causa de las cadenas que les sujetan las piernas y cuello, pudiendo solamente ver los objetos que tienen enfrente. Detrás de ellos, a cierta distancia y a cierta altura, supóngase un fuego cuyo resplandor los alumbra, y un camino elevado entre este fuego y los cautivos.*³

Justamente, William Blake comienza a manifestar su faceta visionaria en *Songs of Experience* (1794). Se trata de una obra, contraposición a *Songs of Innocence* (1789)⁴, que muestra la faceta más inocente y pura de la vida. El resultado de ambos libros será la dualidad formada por la dulzura y la amargura del ser humano. El poema “Introduction”, incluido en *Songs of Experience*, significa los inicios del Blake visionario; del Blake que llega a percibir la realidad que se esconde tras los objetos del mundo real. Al igual que Claudio Rodríguez en el “Canto I”, del Libro I de *Don de la ebriedad*, el poeta inglés nos enseña cómo el ser humano no podrá nunca participar de la verdadera esencia de las cosas si no le es transmitida por un ser capacitado para ello o por la “claridad llegada de las alturas”:

Hear the voice of the bard!
Who Present, Past & Future sees
Whose ears have heard
The Holy Word
That walk'd among the ancient trees.
 (“Introduction”, vv. 1-5)⁵

Siempre la claridad viene del cielo
es un don: no se halla entre las cosas
sino muy por encima, y las ocupa
haciendo de ello vida y labor propias
 (“Canto I”, vv. 1-4)

En Blake, a partir de este momento, la capacidad visionaria se mezclará con el misticismo y el resultado será una “trinidad” conformada por energía, imaginación y naturaleza. En el caso del autor zamorano, se puede apreciar la evolución que se produce en *Conjuros* (1958), su segundo libro, hacia el deseo de unión, ya no solo con todo aquello que es parte del mundo natural, sino también con los hombres. Sirvan como ejemplo los siguientes versos de ambos autores:

The Gods of earth and sea
Sought thro' Nature to find this Tree;
But their search was all in vain,
There grows one in the Human Brain.

Oh, mi aposento. Qué riego del alma
éste con el que doy mi vida y gano
tantas vidas hermosas. Tened calma
Los que me respiráis, hombres y cosas.

³ PLATÓN, *República en Sócrates y Platón. Vida, pensamiento y obra*. Planeta de Agostini, S.A., Barcelona, 2007, p. 298.

⁴ Blake publicó *Songs of Innocence* en 1789. No obstante, cinco años más tarde volvió a publicar la obra de manera conjunta con *Songs of Experience* y bajo el título *Songs of Innocence and Songs of Experience. Shewing the Two Contrary States of the Human Soul*.

⁵ ¡Escuchad la voz del Bardo! / Es aquel que ve presente, pasado y futuro, / es aquel cuyos oídos escucharon / la palabra sagrada / que caminaba entre los árboles antiguos. En la edición bilingüe de CARAMÉS, José Luis y Santiago GONZÁLEZ CORUGEDO, *Canciones de inocencia y de experiencia*. Cátedra, Madrid, 1999, p. 115.

(“The Human Abstract”,
Songs of Experience, vv. 21-24)⁶

Soy vuestro. Sois también vosotros míos,
 (“A la respiración en la llanura”, vv. 18-22)

Songs of Innocence and Songs of Experience. Shewing the Two Contrary States of the Soul, pueden equipararse a *Alianza y condena* (1965), pues entre ambos poemarios existe una clara afinidad. Claudio denominó a los poemas de su tercer libro “malditos y susurrados” y fueron escritos durante su etapa en Inglaterra, donde ya había entrado en contacto con la literatura inglesa y concretamente, con la obra de Blake⁷. Como *Songs of Innocence and Songs of Experience*, exploran las partes positivas y negativas de la vida y tienen un tono moral y meditativo. Se observa aquí la oposición de contrarios: el mundo está compuesto por una dualidad; es decir, por luces y sombras o, por lo que es lo mismo, oscuridad y claridad.

Abundan en ambos poemarios los títulos cortos como “The Lamb”, “The Tiger”, “The Rose” “Ah, Sun-Flower!”, “Girasol”, “Gorrión” o “Espuma”. Por otro lado, también es relevante señalar que los dos autores vuelven su mirada a la infancia como época dorada donde la dureza de la experiencia no ha calado aún. Claudio incluye en *Alianza y condena* “Oda a la niñez”, en la cual podemos apreciar el tema de la “Reminiscencia platónica” o el niño como ser que lo ve todo como reflejo de un mundo más bello al no estar contaminado por la crudeza de la edad adulta y por los males de la sociedad. Para William Blake, el alma pura y cándida de la infancia dista mucho de aquella que el hombre posee en la edad adulta.

Igualmente, ambos autores incluyen en estos dos libros un poema denominado “Girasol”. El poema de Blake versa sobre el deseo del hombre de alcanzar la inmortalidad y sobre la búsqueda de la eternidad en el sol. El de Claudio trata el tema de la renovación física y espiritual unida a la necesidad de sacrificio y perdón:

Ah Sun-Flower! Weary of time
 Who countest the steps of the Sun;

(...) tú, valiente
 girasol, de tan ciega

⁶ Los dioses de la tierra y del mar / buscaron en la naturaleza para hallar este árbol: / mas en vano fue toda su búsqueda: / crece aquel en el cerebro humano. En la edición bilingüe de CARAMÉS, José Luis y Santiago González Coruguedo, ed.cit., p. 147.

⁷ Yo misma he tenido entre mis manos varios libros de William Blake pertenecientes a la biblioteca personal de Claudio Rodríguez. Asimismo su esposa, Clara Miranda, me ha asegurado en diversas conversaciones privadas que el propio Claudio compró un buen número de libros de autores ingleses durante su estancia en el país.

Seeking after that sweet golden clime
Where the travellers journey is done.
(vv. 1-4)⁸

mirada, tú me hacías mucha falta
con tu postura de perdón, tras esa
campana soleada
de altanería (...)
(vv. 9-14)

No obstante, quizás el hecho más notorio y que más demuestra la afinidad es que Claudio Rodríguez en *Aventura*, el libro que estaba escribiendo cuando murió y que ha sido publicado de manera póstuma, tituló a uno de sus poemas “El canto de Los” y además iba encabezado por el verso “But Los dispers’d the clouds” de *Milton*.⁹ Debajo de dicho verso escribió “William Blake.” Curiosamente, Los es un dios propio de la mitología blakiana que simboliza el genio poético y es muy posible que él tuviese en mente la idea de genio poético como inspiración. En “El canto de Los”, aparece un Claudio con evidentes resonancias blakianas; un Claudio que suena al Blake más oscuro y a la vez fascinante: el de los *Prophetic Books*:¹⁰

(...) Mi canto es como agua
ciega de llama donde nunca hay muerte
porque él es muerte. Pero yo os convido
al vino de la sombra, a abrir la puerta
de bronce, de hojas grandes, por la que entra el día
donde ya no hay ayer.
 (“El canto de Los”, vv. 55.-60)

Podemos afirmar con seguridad que la visión romántica de la naturaleza es una de la que más ha calado en autores posteriores. Los románticos hicieron de esta, no solo el elemento principal de sus composiciones, sino el refugio en las horas de hastío. A ella trasladaron sus propios sentimientos; sentimientos que se manifestaban en forma de luz o de tormenta. A ella se acercaron, aunque también de ella se alejaron. Precisamente, fue en esta época cuando tuvo lugar un cambio en la manera de ver la naturaleza que sería determinante en las artes y en la literatura:

En el romanticismo se producen una serie de cambios en la relación del hombre con la naturaleza definitivos para el arte y la literatura. Como asegura Rafael Argullol en su reflexión sobre el paisaje romántico, la esci-

⁸ Ah, girasol, cansado por el tiempo, / cuentas los pasos del sol / en pos de aquel lugar dulce y dorado / donde acaba la jornada del viajero. En la traducción de José Luis Caramés y Santiago González Corugedo, *Canciones de Inocencia y de experiencia*, ed.cit., p. 137.

⁹ *Milton* es uno de los *Prophetic Books* de William Blake.

¹⁰ Para un estudio comparativo más exhaustivo sobre la obras de estos dos autores ver MEZQUITA FERNÁNDEZ, María Antonia, *William Blake y Claudio Rodríguez: visiones luminosas*. I. E. Z. “Florián de Ocampo”, Salamanca, 2006.

*sión entre hombre y su entorno natural se produce de manera irreversible; desde entonces, el hombre se sentirá fascinado ante la inmensidad de la naturaleza que le rodea y que contempla, pero, al mismo tiempo, se sentirá expulsado de ella. La soledad y la melancolía del contemplador romántico se enfrenta a un paisaje que ya “no es un mero marco físico sino un espacio profundo, esencial”.*¹¹

Uno de los poetas de la naturaleza por antonomasia es, sin duda alguna, William Wordsworth. La pasión por el elemento natural tiene, en los dos autores, una base común: el poeta inglés se refugia en el universo natural con la muerte de su madre y Claudio con la de su padre. Wordsworth colorea el paisaje con la imaginación, pero no con la misma intensidad que Blake. Claudio Rodríguez por el campo zamorano y Wordsworth por el Lake District, presos de un aura mística, descubren en sus paseos toda la magia de la naturaleza que los sentidos nos impiden ver. En los siguientes versos de “Componed upon Westminster Bridge” y del “Canto del caminar” se describe a la perfección la idea anterior:

Earth has anything to show more fair:
Dull would he be of soul who could pass by
A sight so touching in its majesty:
This City now doth, like a garment, wear
The beauty of the morning, silent, bare,
Ships, towers, domes, theatres, and temples lies
Open unto the fields, and to the sky;
All bright and glittering in the smokeless air.
Never did sun more beautifully steep
In his first splendour, valley, rock, or hill:
Ne'er saw I, never felt, a calm so deep!
(vv. 1-11)¹²

Nunca había sabido que mi paso
era distinto sobre tierra roja,
que sonaba más puramente seco
lo mismo que si no llevase un hombre,
de pie, en su dimension. Por ese ruido
quizás algunos linderos me recuerden.
Por otra cosa no. Cambian las nubes
de forma y se adentran a su cambio
deslumbrándose en él, como el arroyo
dentro de su fluir; los manantiales
contienen hacia fuera su silencio.
(vv. 1-11)

Al leer a William Wordsworth es inevitable traer a la mente algunos versos de la poesía de Claudio Rodríguez. Ante tal afinidad, el propio Claudio quedó enormemente sorprendido y se reconoció en la obra del inglés. De hecho, aseguraba que no conocía su obra, pero que el tono que emplean ambos poetas es similar:

¹¹ BARELLA VIGAL, Julia, “Naturaleza y paisaje en la literatura española”, pp. 219-238. *Ecocríticas*, Iberoamericana / Veruet, Madrid, 2010, p. 226.

¹² La tierra no nos puede mostrar nada más bello: / sordo sería de alma quien pasase de largo / una visión que tanto conmueve en majestad: / esta ciudad ahora lleva como un vestido, / la belleza que trae la salida del sol; / barcos, cúpulas, torres, teatros, templos quedan / abiertos a los campos y al cielo, refulgentes, / en el aire sin humo, todos en claridad. / Nunca un sol ascendió más bello a su esplendor / prístino por un valle, unas rocas, un monte; / ¡nunca ni sentí una calma más honda! AA.VV., *Poetas románticos ingleses*, traducción de José María Valverde y Leopoldo Panero, Backlist, Barcelona, 2010, p. 35.

*Hace muchos años, al inicio de mi estancia en Inglaterra, y hablando sobre mi poesía con J. Cohen, éste me dijo que yo estaba muy influido por la lectura de Wordsworth; sin embargo, yo no le había leído ni una línea. Cuando lo leí, cosa que hice inmediatamente con los primeros que cayeron en mis manos, los de The Excursión (1814), tuve que darle la razón. Ciertamente me reconocí, sobre todo en el tono, muy próximo al de mis primeros versos. Se producen afinidades increíbles, afinidades electivas, para decirlo utilizando el título de Goethe, con personas de otro lugar, incluso de otro tiempo, que responden con reacciones parecidas a las tuyas ante el paisaje, ante la naturaleza, ante un estímulo cualquiera porque tienen percepciones sensibles semejantes.*¹³

La naturaleza, para Wordsworth, tiene valor terapéutico, pues será como un bálsamo restaurador que le cure del hastío y de la melancolía en sus horas más bajas. Por su parte, Claudio también se reconfortará al recordar paisajes de su tierra en esos momentos en los que la tristeza le invade por completo:

For oft, when on my couch I lie	si en medio de esta hora las imágenes
In vacant or in pensive mood,	cobrarán vida en otras, y con ellas
They flash upon that inward eye	los recuerdos de un día ya pasado
Which is the bliss of solitude;	volvieron ocultando el de hoy
And then my heart with pleasure fills,	("Sigue marzo", vv. 15-18)
And dances with the daffodils.	
("I wandered as lonely as a cloud", 1804) ¹⁴	

En lo concerniente a Dylan Thomas, es notable que su visión del mundo y de la realidad es muy afín a la de Claudio Rodríguez, pues él mismo afirmaba: "Dylan Thomas es muy afín a mí en la visión irracionalista, mágica de la realidad".¹⁵ Del poeta galés se ha dicho que "(...) como Rodríguez, heredó una parte sustancial de la poética romántica, (...)." ¹⁶ Por tanto, podemos decir que ambos autores pueden ser ya considerados poetas neorrománticos, dado que el tratamiento de los temas, el tono lírico y la visión de la realidad son prácticamente los mismos que en los románticos ingleses.

¹³ GARCÍA JAMBRINA, Luis, *Claudio Rodríguez y la tradición literaria*. Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura, Valladolid, 1999, p. 21.

¹⁴ Pues a menudo, si en mi lecho pierdo / el tiempo en ocio y vida imaginaria, / en íntima visión se abre el recuerdo / la beatitud del alma solitaria, / y de júbilo llenan y de vuelos / de danza, al corazón, los dafodilos. En *Poetas románticos ingleses*, op.cit., p. 11.

¹⁵ RODRÍGUEZ, Claudio en la entrevista de CAMPBELL, Federico, "Claudio Rodríguez o la influencia del todo", pp. 217-228, en YUBERO FERRERO, Fernando (ed.), *La otra palabra. Escritos en prosa*, Tusquets, Barcelona, 2004, p. 224.

¹⁶ DOCE, Jordi, "Una familia adoptada: lecturas inglesas de Claudio Rodríguez", pp. 234-250, *Aventura nº 1*, Seminario Permanente "Claudio Rodríguez", Zamora, 2007, p. 245.

Asimismo, es interesante destacar el proceso de asociaciones al que hace referencia Claudio Rodríguez. Se trata de cómo durante el proceso de creación, la propia palabra propone imágenes que conformarán luego el poema. Dicha palabra es, por tanto, el núcleo alrededor del cual se funda el poema. Al respecto Claudio asegura:

Como el proceso creador es absolutamente personal, cada auténtico creador empieza de manera distinta cada poema. (...) Es el proceso de Dylan Thomas, a quien se le ocurre que una palabra cae "igual que una piedra en el agua". La palabra origina una serie de círculos, va sugiriendo asociaciones, imágenes, metáforas, ideas. Y esa sola palabra es el núcleo originario del poema.¹⁷

En relación con este proceso de asociaciones, está la sonoridad que se desprende de los poemas de Dylan Thomas y Claudio Rodríguez. El galés jugaba con las palabras hasta lograr que el lector consiguiese formar imágenes mentales de todo lo que describía, pero, a la vez, sus versos rezuman una musicalidad exquisita. Thomas ha buscado cada palabra con un doble propósito: crear la imagen mental en el lector y conseguir textos completamente musicales. Lo mismo podría aplicarse a la obra de Claudio Rodríguez, que no solo se nos antoja enormemente visual, sino que contiene una gran dosis de armonía:

The hanged who lever from the limes	cuando la tarde cae y se avecina
Ghostly propellers for their limbs,	el viento del oeste,
The cypress lads who wither with the cock,	aún muy sereno, y con él el enjambre
These, and the others in sleep's acres,	la cadencia de la miel, tan fiel,
Of dreaming men make moony suckers,	la entraña de la danza:
And snipe the fools of visions in the back.	las suaves cabriolas de una hoja de periódico,
("When once the Twilight locks",	las piruetas de un papel de estraza,
<i>Eighteen Poems</i> , vv. 31-36) ¹⁸	las siluetas de las servilletas de papel de seda,
	y el cartón con pies bobos.
	("Ballet de papel", <i>El vuelo de la celebración</i> ,
	vv. 7-15)

Un tema común en ambos es el rechazo a la muerte que acabarán aceptando al final de su vida y de su obra poética, cuando se dan cuenta de que el mundo está compuesto por una dualidad y que todo forma parte del proceso vital. La muerte no triunfará, ya que la vida se regenera tras la misma. Es inevitable la comparación en

¹⁷ RODRÍGUEZ, Claudio en CAMPBELL, Federico, entr.cit., p. 226.

¹⁸ Los colgados que nivelan sobre los limos / fantasmales propulsores para sus miembros, / chicos ciprés que se marchitan con el gallo, / éstos y los otros en los predios del sueño, / de los soñadores hacen chupadores lunáticos, / y suprimen a los locos de visión a la espalda. PUJALS, Esteban, *Dylan Thomas. Poesía completa*, Colección Visor de Poesía, Madrid, 2004, p. 31.

dos poemas que comparten un mismo verso: “And Death Shall have no Dominion”, incluido en *Twenty-Five Poems*, y “Solvat Seclum”, de *Casi una leyenda*, inspirado en el “Dies Irae”, un canto de la liturgia inspirado en la traducción de la *Vulgata* que invita a meditar sobre el juicio final: “Dies irae. Dies irae / Solvat saeculum in favilla / Teste David cum Sibylla” (vv. 1-3).

Dead men naked they shall be one With the man in the wind and the west moon; With their bones are picked clean and the clean bones gone], They shall have stars at elbow and foot; Though they go mad they shall be sane, Though they sink through the sea they shall rise again;] Though lovers be lost love shall not; And death shall have no dominion. (<i>Twenty-Five Poems</i> , vv. 1-9) ¹⁹	la liturgia abisal del cuerpo en la hora de la supremacía de un destello, de una bóveda en llama sin espacio con la putrefacción que es amor puro, donde la muerte ya no tiene nombre... (“Solvat Seclum”, vv. 47-51)
--	--

Como se ha podido ver, la poesía de Claudio Rodríguez tiene claras evocaciones románticas. Bien es cierto que a pesar de estar separados espacial y temporalmente, los poemarios de William Blake, William Wordsworth y Dylan Thomas resultan sumamente afines a los de Claudio Rodríguez. De las similitudes con William Blake destacaremos la doble visión de la realidad: la del engaño al que los sentidos tienen sometido al ser humano y la de aquel que posee un don por medio del cual puede ver qué está escondido tras los objetos que vemos con nuestros ojos. A juicio de Claudio Rodríguez, es la claridad, llegada de las alturas, la que concede al poeta el don para poder vislumbrar la oculta realidad de las cosas. Además de la doble visión del universo en el que habitamos, ambos autores nos muestran las dos facetas de la vida: la dulce y la amarga, o lo que es lo mismo, la inocencia y la experiencia colocadas frente a frente.

La afinidad en el amor por la naturaleza queda patente en la figura de William Wordsworth, poeta lakista que vio en el mundo natural, aparte de de su fuente de inspiración, el lugar al que trasladar y en el que se reflejarían todos y cada uno de sus sentimientos. El aura mística que se desprende de los poemas de Wordsworth se percibe también en la poesía de Claudio Rodríguez.

¹⁹ Los desnudos muertos serán uno solo / con el hombre al viento y la luna del Oeste; / cuando los huesos estén mondos y los huesos mondos desaparezcan / tendrán estrellas al alcance de pies y manos; / aunque se vuelvan locos, estarán cuerdos, / aunque se hundan en el mar, surgirán de nuevo, / aunque los amantes se pierdan, el amor, no; / y la muerte no tendrá dominio. En *Dylan Thomas. Poesía completa*, ed.cit., p. 171.

Por último, Dylan Thomas, el poeta galés por el que Claudio confesó sentir una gran fascinación en más de una ocasión. Su modo de concebir la poética y la creación, la sonoridad de sus versos, la desbordante imaginación, el temor a la muerte y el sentimiento de haberla vencido sabiendo que no es el final, sino que se trata de un proceso de regeneración, son completamente afines al pensamiento y a la obra de Claudio Rodríguez.

Dylan Thomas dejaba este mundo en 1953, año en que Claudio Rodríguez publica *Don de la ebriedad*, obra que lo encumbraba a los altares de los grandes poetas que han cantado por y para la naturaleza. Es inevitable, por tanto, no traer a la memoria los versos del poeta zamorano cuando uno lee los de William Blake, William Wordsworth o Dylan Thomas; un prerromántico, un romántico y un neorromántico muy afines, como se ha podido comprobar, a este poeta español del “Grupo poético de los cincuenta”. Hoy por hoy, podemos afirmar con rotundidad que Claudio se sintió atraído por su obra, que la leyó y que, aunque fuese involuntariamente, sus creaciones se acercan mucho, ya sea en lo referente al tratamiento de los temas o en el estilo, a la de estos tres autores británicos.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., *Aventura nº 1*, Seminario Permanente Claudio Rodríguez, Zamora, 2007.
- AA.VV., *Poetas románticos ingleses*, introducción y traducción de José María Valverde y Leopoldo Panero, Backlist, Madrid, 2010.
- BLAKE, William, *The Complete Poetry and Prose of William Blake*, edición de David Erdman, University of California Press, California, 1982.
- *Canciones de inocencia y de experiencia*, introducción y traducción de José Luis Caramés y Santiago González Corugedo, Cátedra, Madrid, 1999.
- FLYS JUNQUERA, Carmen *et al.* (eds.), *Ecocríticas. Literatura y medio ambiente*, Editorial Iberoamericana/Veruet, Madrid, 2010.
- GARCÍA JAMBRINA, Luis, *Claudio Rodríguez y la tradición literaria*. Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura, Valladolid, 1999.
- MEZQUITA FERNÁNDEZ, María Antonia, *William Blake y Claudio Rodríguez: visiones luminosas*. IEZ “Florián de Ocampo”, Salamanca, 2006.
- PAANANEM, Victor N., *William Blake*. Twayne Publishers, Boston, 1997.
- RODRÍGUEZ, Claudio, “El poeta en su voz”, *Autores Españoles Contemporáneos*, Centro de las Letras Españolas, TVE, S.A., 1998. Duración: 15’. Emitido por TVE 2, Madrid, el 5 de abril de 1998.
- *Poesía completa (1953-1999)*, Tusquets, Barcelona, 2001.
- *Aventura*, edición facsimilar a cargo de Luis García Jambrina, Tropismos, Salamanca, 2005.
- THOMAS, Dylan, *Selected Poems*, introducción y selección de Walford Davies, Penguin Popular Classics, London, 2000.
- *Poesía completa*, traducción e introducción de Margarita Ardanaz Morán, Colección Visor de Poesía, Madrid, 2004.
- WORDSWORTH, William, *Selected Poems*, Penguin Popular Classics, London, 1996.
- YUBERO FERRERO, Fernando (ed.), *La otra palabra. Escritos en prosa*, Tusquets, Barcelona, 2004.



